



> EUROPA

La enseñanza aprende de la innovación

Un consorcio en el que participa la Universidad de Salamanca analizará los recursos innovadores de éxito para su mejor aprovechamiento en el aula

La Universidad de Salamanca participa en un proyecto europeo que pretende analizar cómo las instituciones de educación superior se han adaptado a los modelos de enseñanza que se derivan del uso de nuevas tecnologías y cómo la influido su utilización en las metodologías de enseñanza. A lo largo de dos años se estu-

diarán en profundidad distintos casos con el objetivo de señalar ejemplos de éxito y ayudar a mejorar las políticas universitarias.

La iniciativa, denominada 'Governance and adaptation to innovative modes of the higher education provision', está liderada por la Universidad de Maastricht (Países Bajos) y en ella

participan otros una decena de socios de Francia, Irlanda, Letonia, Rumanía, Eslovaquia, Eslovenia y España, que está representada por la institución académica salmantina y por la Universidad de Alicante. Miguel Ángel Quintanilla, director del Instituto de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología (eCyT)

y Tamar Groves, investigadora del mismo, son los responsables de la aportación de Castilla y León a un proyecto que contará en su conjunto con una financiación superior al medio millón de euros hasta 2015, aunque posteriormente se podría prorrogar.

El objetivo del proyecto es «ver cómo se ha adaptado la estructura institucional y de gobierno de las universidades tras la introducción de tecnologías educativas que permiten hacer, por un lado, las mismas cosas que hacíamos las universidades desde el siglo XIII de una forma distinta y, por otro lado, cosas completamente diferentes», ex-

plica Miguel Ángel Quintanilla.

Un ejemplo de estas nuevas prácticas son los cursos masivos *on line*. «Se trata de iniciativas nuevas que requieren sistemas de organización y de gobierno nuevos, así que hay que hacer un análisis comparado de cómo muchas universidades de toda Europa han reaccionado de forma diferente y paralela y señalar las mejores prácticas para que puedan servir de guía para otras», afirma.

Por tanto, el estudio servirá para manejar mejor los recursos y, en última instancia, la calidad de la formación que ofrecen las universidades, informa Dicyt.